

LAS FIESTAS EUSKARAS.

I.

Al leer el epígrafe que colocamos á la cabeza de estos desaliñados apuntes, habrá más de uno que creerá se trata en ellos de la descripción de las fiestas que recientemente se han celebrado en Guernica; pero hecha ya esta, detalladamente, en la Revista bascongada EUSKAL-ERRIA, vamos á ocuparnos, tan solo, en hacer una especie de juicio crítico, exponiendo algunas consideraciones que nos sugiere el mejor deseo, y señalando algunas deficiencias que venimos notando, y cuyo remedio apuntarémos, sometiéndolo á la aprobacion de las personas ilustradas, amantes de nuestras glorias patrias, no exentos del temor de que podrán parecer apasionadas censuras las sinceras apreciaciones hijas del anhelo de procurar la mayor perfeccion de estas manifestaciones de nuestra manera de ser peculiar, haciéndolas de utilidad práctica, aun á riesgo de que pierdan algun tanto de su esplendor y magnificencia exteriores.

No se ofendan, pues, los que por cualquier motivo se crean aludidos, ni vean en frases que acaso parezcan algo duras, acusaciones que tan léjos está de nuestro ánimo dirigir á personalidad alguna, y dispénnos benévola atencion los que, como nosotros, procuran ensalzar nuestras grandezas, cantar nuestras glorias, reconstruir nuestro antiquísimo y tan rico idioma, y perpetuar nuestras venerandas tradiciones y costumbres por medio del folleto, del libro, de la poesía, de la pintura y de la música, objeto á que tiende la celebracion periódica de los juegos florales de este país, de las fiestas euskaras cuya repeticion está llamada á ejercer influencia tan poderosa en el modo de ser del pueblo bascongado, si se consigue corregir algunos defectos, é impedir que degeneren en festejos populares sin trascen-

dencia, y en dias de jolgorio cuyo recuerdo se borra tan fácilmente, sin dejar esa luminosa estela que sigue siempre á toda idea bella, á todo importante suceso de la vida de los pueblos y de las nacionalidades.

II.

La primera observacion á que han dado lugar las fiestas euskaras celebradas en Guernica en los dias 8, 9 y 10 de Setiembre último, lo mismo al viajero extraño, arrojado por la curiosidad ó por las exigencias de la vida al centro de nuestro territorio, y que no habia de sentir por nuestra lengua interés ni simpatía la más remota, que al amante apasionado de nuestro solar que abandonaba sus quehaceres para acudir presuroso al punto de cita que se habian dado este año los euskaldunas, ha sido el tristísimo papel que el idioma euskaro ha representado en unas suntuosas solemnidades llamadas euskaras, y en las que la nota más saliente ha sido la casi completa ausencia del bascuence, pues que ni por los discursos pronunciados, ni por los programas, ni por los cantos, ni por las inscripciones se ha podido nadie convencer sino de que se trataba de fiestas castellanas, que lo mismo podian tener lugar en el pueblo más apartado de la Alcarria, que en el país celebrado por Cervantes en su D. Quijote, y no de unas fiestas euskaras en las que se ha dejado un puesto de orden muy secundario al idioma en cuyo honor se celebraban, que debia ser el Rey de la fiesta, que como tal atrajera hácia sí todas las atenciones, todo el interés, todo el esmero para que así se notara en primer término su influencia, y se reflejara en todos los actos, en los detalles más insignificantes de los diversos festejos y espectáculos á que hemos asistido.

Y no se diga que se trata solo de un ensayo, y que no es posible exigir más perfeccion en los juegos florales verificados, pues si se comparan los celebrados este año en Guernica, con los que se efectuaron en esta villa de Durango en Julio de 1886, resulta que, en vez de perfeccionar, vamos retrocediendo, y lo tenemos que confesar con harta pena, pues en estas, las invitaciones y programas se publicaron en bascuence y castellano, el sermon predicado en la solemne funcion de iglesia fué oracion elocuente pronunciada en idioma euskaro por un

entusiasta orador sagrado, el himno-cantata que se ejecutó por numerosa orquesta y voces escogidas al descubrirse la estatua erigida al sábio cascófilo Astarloa, llenó el espacio con las sentidas estrofas escritas ad-hoc por un poeta euskalduna, é hizo estremecer de júbilo las cenizas de los antiguos señores y *echejaunak* del Duranguesado, despertando los dormidos ecos de Betsuen, Garaizar, Mugarra y Oiz; mientras que en Guernica, ni los programas, ni el sermon, ni los cantos, exceptuando el *zortziko* al árbol de nuestras glorias, nada llevó el sello de nuestro peculiar idioma, y los que acudieron á la funcion de la Parroquia, como los que penetraron en el recinto augusto de la Casa de Juntas, fueron víctimas de tristísima decepcion, si creyeron que iban á gozar del encanto que produce la ternura de un idioma con cuyas inflexiones cadenciosas se adormecieron nuestros ojos, al ser mecidos en el regazo de nuestras madres, y á cupo arrullo dimos los primeros pasos en la vida, aprendiendo á conocer y amar á Dios, á nuestra querida pátria, y á las instituciones que la han hecho próspera y feliz por espacio de tantos siglos.

Sin embargo, no nos detendríamos tanto en pacer resaltar tamaña inconsecuencia, proceder tan anómalo si no tuviéramos por un defecto imperdonable este desdén hácia la lengua de Aitor, precisamente cuando se llevan á efecto fiestas tan costosas y magníficas para ensalzarla. Es un desaire manifiesto que se inflige al rostro de la madre pátria, cuyo idioma se proclama como el primitivo de los orígenes mismos de la humanidad, y no se pronuncian, tal vez por considerarlo poco culto, ni un discurso, ni una alocucion, ni una frase de elogio en el lenguaje cuya apología se hace sirviéndose de otro distinto.

Tal vez los que hasta ahora han estado llamados á presidir estas fiestas no se dan cuenta de que representan un papel poco airoso con exhibirse en unas solemnidades que se verifican en loor de nuestro hermoso idioma patrio, y dirigir su autorizada palabra al concurso en castellano, que no por ser elegante, rico y melodioso, y poseerlo la casi generalidad de los habitantes de la Euskal-erria, deja de ser extraño, especialmente si se atiende á la circunstancia de ser completa y exclusivamente euskaro el motivo que ha hecho reunir á la concurrencia que les escucha. Y creemos empresa bien fácil el llenar este cometido á completa satisfaccion del más exigente. Ejemplo envidiable y digno de imitacion nos han dado precisamente en este mismo año los catalanes, al celebrar con inusitada majestad y pompa los

juegos florales de Barcelona, y poner en boca del Jefe del Gobierno palabras lemosinas en la apertura y clausura de la sesion. Los bascongados somos por carácter muy parcos en hablar y pródigos en obrar, poco inclinados á discursos, y unas cuantas palabras dichas con sinceridad del corazon, las consideramos muy suficientes para dar carácter genuino á estas fiestas, á las que los discursos, por bellos y sentidos que sean, por elocuentes que parezcan y por mucha profundidad que encierren, hacen perder su peculiar colorido, y en vez de prestarles importancia, se la quitan. Y si no fuera por las consideraciones que anteceden, todavía existiría firme la obligacion en que se hallan todos los que tienen participacion en los juegos florales, de rendir público homenaje á la lengua euskara, no elogiándola, sino hablándola y propagándola.

ISIDORO RUIZ DE ARBULO.

(Se concluirá.)



LAS FIESTAS EUSKARAS.



III.

El certámen literario celebrado en Guernica ha sido otro testimonio de que, en vez de progresar, hemos retrocedido, si comparamos el de las fiestas euskaras de Durango con el de que ahora nos ocupamos. Verdad es que los temas del programa han sido pocos, aunque algunos de interés innegable, pero el resultado obtenido ha defraudado por completo las esperanzas del más pesimista, sin que por hoy nos atrevamos á aventurar nuestro parecer acerca de los motivos que hayan podido influir en el ánimo de algunas personas ilustradas para no acudir á este noble torneo de las fuerzas intelectuales. Los temas 3.^o, 4.^o, 6.^o, 7.^o y 8.^o han quedado desiertos, y los de libre elección, para los cuales se reservaron otros dos premios, tampoco han sido muy felices, pues uno de ellos ha quedado desierto.

Algo habrá podido influir, sin duda, la estrechez del término concedido y la perentoriedad para la presentación de los trabajos, pero no creemos causa suficiente la premura del tiempo para que algunos literatos y hombres de ciencia, ilustrados jurisconsultos, bascófilos laureados en anteriores certámenes, y muchos aficionados que esgrimen sus armas y publican composiciones en los periódicos; hayan abandonado el campo. Debe existir causa más poderosa, y encomendaríamos á los amantes del país la ingrata tarea de inquirir y hallarla, para hacerla desaparecer aplicando el oportuno remedio. Nosotros creemos cumplir un deber con señalar el mal.

Como esta parte de las fiestas euskaras, á nuestro juicio la más importante, adoleció en primer término del defecto que dejamos apuntado, claro está que no podía revestir el interés necesario la lectura de

las composiciones y distribución de premios, cuando las obras presentadas no eran dignas de ocupar la atención del público y los premios quedaban reservados para otra ocasión más propicia.

Pero además, pudimos observar que no se supo revestir aquel imponente acto con la magnificencia que requiere. Y eso que el local elegido no podía ser más adecuado, tratándose del augusto santuario de nuestras leyes, cerrado por una muy dura que dejó malparada nuestra inmemorial autonomía, faltando á pactos seis veces seculares, y dejándonos tan solo el triste recuerdo de nuestra grandeza perdida y la esperanza de otros tiempos mejores en que se haga justicia á la hidalguía de este noble país. Y ¡cómo palpitaba el corazón con las distintas sensaciones que experimentábamos al ver que no se abrían aquellas puertas monumentales para recibir en su recinto á los procuradores de las anteiglesias, villas y ciudad de Bizcaya, que periódicamente se congregaban só la benéfica sombra del sagrado árbol símbolo de sus libertades forales, á *tratar y resolver* los asuntos que interesaban á este ilustre solar, sino que giraban sobre sus goznes oxidados para dar entrada á una muchedumbre compacta y distinguida que acudía á escuchar palabras de consuelo y esperanza, y avivar el fuego sacro que arde en sus pechos, con los sentidos y sublimes acentos que á sus liras arrancan los bardos euskaros, verdaderos trovadores de recuerdos y vates del porvenir!...

No había orquesta, piano ni instrumento alguno de música para amenizar tan solemne acto con la ejecución de las composiciones musicales premiadas en este ó en anteriores certámenes, y que permanecen inéditas y desconocidas. Si se tuvo en cuenta que de llevar á efecto pensamiento tan laudable, hubieran resultado excesivamente caras y dispendiosas estas fiestas, nada tenemos que objetar: no obstante, séanos permitido consignar que no era difícil conseguir que cualquiera de los dos orfeones premiados en el concurso del día anterior, colocado á la sombra bendita del venerado roble, supliera aquel vacío, cantando al principiar la distribución de premios el *zortziko Gernikako arbola*, y después algunos coros de su repertorio. No hay duda que aquel canto popular, entonado por una masa coral al pié mismo del árbol que inspirara al célebre y malogrado bardo Iparraguirre, hubiera sido acogido con trasportes de entusiasmo y aplaudido con frenesí, con lo cual se hubiera prestado á aquel acto la magnificencia y grandiosidad de que careció, y era preciso revistiese.

El discurso del Presidente fué muy sentido y elocuente, y de haberse pronunciado en bascuence, suprimiendo algunos conceptos, que, estamos seguros, no sonarian bien en oídos euskaros, le hubiéramos tributado los más sinceros y entusiastas aplausos. La comparacion que de Guernica hizo el orador llamándola *Meca* de los bascongados, nos hizo pésimo efecto, que no nos fué posible disimular, y á pesar de que tenemos la conviccion de que fué dictada por la intencion más sana y pura, el afecto más intenso hacia nuestro país, y no nos duele reconocerlo así, pareciónos poco oportuna, y hubiéramos preferido no oirla, pues ya se sabe que al hablar de la *Meca* asalta siempre el recuerdo del falso Profeta, que la hizo tan tristemente célebre, y como esa celebridad entre los fanáticos musulmanes se perpetúa por encerrar el sepulcro de Mahoma, en la comparacion poco meditada viene á representar el papel del *Zancarron*, nuestro venerado árbol, la enseña gloriosa de Basconia, cuyo mejor y más valioso timbre es el de no haber sido jamás profanado por la impura planta de los secuaces del *Coran*. Estas comparaciones, aunque presentadas con el atavío seductor de una fácil palabra, y en son del más cumplido elogio, resultan peligrosas, muy expuestas á interpretaciones nada favorables, y en momentos tan solemnes es recomendable la mayor parsimonia, aún á riesgo de sacrificar algun tanto la galanura y la erudicion.

De los dictámenes nada hemos de decir, pues por causas que la comision no pudo evitar, no se dió lectura al más importante, ó sea al del Jurado de los trabajos literarios en lengua castellana.

El certamen de composiciones musicales, á pesar de que el programa les concedia lugar tan limitado, y el primer tema no se habia elegido á nuestro juicio con el mayor acierto, resultó más importante de lo que era de esperar, pues se presentaron seis composiciones, de las que una mereció premio, dos fueron distinguidas con accésit, y otra alcanzó mencion honorífica. Asimismo el certamen artístico, si bien no tuvo gran importancia, resultó mejor de lo que era dado suponer, siendo premiado el cuadro *Una boda* del Sr. Segui.

Al conocer los detalles de este certamen, persona muy ilustrada, con cuyo modo de pensar acerca de este asunto no estamos completamente de acuerdo, nos manifestó su opinion de que este resultado era debido á las inclinaciones de los bascongados, que más prácticos en todo lo que se refiere á las artes, prefieren siempre el ramo cuyos resultados se palpan, que no el que se ciñe y limita al desenvolvi-

miento de ideas y especulaciones metafísicas. Así es que á juicio de esa respetable persona, sería conveniente conceder mayor importancia á los certámenes de música (composiciones) pintura y dibujo, y aún al de escultura, y menor al puramente literario, pero ya tendremos ocasion de emitir más tarde nuestra humilde opinion acerca de este particular.

En suma: no siéndonos posible decir cosa alguna de las fiestas euskaras celebradas en Marquina, á las cuales no asistimos, ni tenemos á la vista reseña alguna en que se describan, solamente podemos hacer comparaciones entre las de Durango y Guernica, y preciso nos es confesar desde luego que las de la primera superaron en magnificencia é importancia á las últimas, pues en el certámen literario-artístico de aquellas hubo siete temas para composiciones en bascuence, y once para las que se presentaran en castellano ó bascuence á voluntad, dos para las musicales y cuatro para trabajos de pintura y dibujo, y se adjudicaron casi todos los premios señalados.

En Guernica han tenido mayor importancia los concursos de música, pues en las de Durango no se celebró el de bandas, y en el de orfeones se presentó uno solamente, y en Guernica ha habido dos, y no ha habido mayor número, porque no se concede á estos mayor interés, y el premio no compensa los sacrificios y gastos indispensables para mover una masa coral, dándose el contraste de que mientras para una comparsa de *ezpata-dantzaris*, compuesta de ocho, diez, ó á lo sumo doce individuos, se establece un premio de doscientas pesetas, y al *bersolari* improvisador victorioso se le concede premio de ochenta pesetas, para los orfeones, que suponen desde luego una masa de sesenta y hasta ochenta hombres, se fijan *quinientas pesetas*, desproporcion en la que estamos seguros no se han fijado los señores que formaban parte de las Comisiones de unas y otras.

IV.

Y ahora que hemos enumerado á grandes rasgos los defectos que hemos notado en lo que atañe á las fiestas en que veníamos ocupándonos, para que no resulte trabajo ingrato y estéril, vamos á proponer algunas reformas y á indicar los medios que á nuestra pobre

manera de pensar, serian de indudable eficacia para hacer desaparecer aquellos, y conseguir que los certámenes que en lo sucesivo se celebren, adquieran más amplitud, importancia mayor, y se llegue á la perfeccion de que son susceptibles las *fiestas euskaras*, para que se realicen por su influencia los beneficios que tenemos derecho á esperar, arraigándolas en el país y convirtiéndolas en una institucion simpática y querida de todos los bascongados.

Advertirémos ante todo, que no teniendo título alguno para esta mision, sometemos dichas reformas al sensato y desapasionado juicio de nuestros compatriotas amantes de la *Euskal-erria*, con el laudable deseo de que se fijen y procuren aunar y dirigir sus esfuerzos para hacerla más próspera, con la salvedad, innecesaria hasta cierto punto, de que aplaudirémos siempre á quien haga algo en este sentido, aunque no esté conforme con lo que proponemos.

Entendemos, pues, que interin no se forme en el país euskaro una asociacion general con su academia, sus bibliotecas, sus cátedras etc., etc., y continuemos celebrando periódicamente en Bizcaya las fiestas euskaras, como que segun lo manifestado por D. Vicente Arana, el próximo año de 1889 se verificarán en Abando, se hace preciso en primer término señalar para el día 1.º de Enero de cada año, ó á más tardar para el 1.º de Febrero, los temas del certámen literario-artístico, indicando, si es posible, los premios con que han de ser recompensados, y no abandonando los temas que en anteriores certámenes han quedado desiertos, para los cuales deben servir los premios no adjudicados, pero concediendo sin excusas ni contemplaciones preferente puesto á las composiciones en idioma euskaro. Y en el supuesto de que las fiestas hayan de verificarse en Julio, Agosto ó Setiembre, el término para la presentacion de los trabajos debe espirar el 30 de Junio á las 10 de la noche, anunciándose en los periódicos de los días inmediatos los lemas de los que se hayan recibido, y que deben ser los únicos cuyo exámen haya de someterse á los respectivos Jurados, á los que ha de concedérseles el tiempo indispensable para evacuar su importante cometido. Si las fiestas se celebrasen por Agosto, y algun tema apareciese desierto por falta absoluta de trabajos presentados hasta el día 30 de Junio, puede ampliarse el término hasta el último de Julio, pero solamente para aquellos puntos de los cuales no hubiera trabajo alguno en el plazo anterior.

El Jurado debe componerse de ocho ó más individuos para cada

una de las secciones del certámen, y estos cargos han de ser definitivos, á fin de evitar que á última hora haya que encomendar esa misión á personas que se excusen de aceptarla, y sobre todo, para buscar una norma fija en el curso que haya de imperar en la apreciación del *mérito absoluto*, á fin de no exponerse á que el diverso de los Jurados, conceda con elogios el premio á composiciones consideradas y declaradas sin valor alguno literario en certámenes anteriores;

Los lemas de los trabajos premiados se anunciarán en los periódicos con una anticipación de quince días al en que hayan de celebrarse las fiestas, para que los autores, especialmente los de música y obras dramáticas, tengan tiempo suficiente para preparar la ejecución de las que han merecido ser laureadas.

Además de los temas que se señalen para objeto de cada uno de los certámenes, debe concederse mucha amplitud á los de libre elección, para no encerrar en estrechos moldes, ni cerrar la puerta á muchos que acudirían gustosos y entusiasmados á este palenque, siempre que les fuera permitido medir sus fuerzas en aquella especialidad á que se sienten inclinados y para la que reúnan aptitudes también especiales.

En literatura, y salvo mejor parecer, creemos no deben relegarse las composiciones. en prosa, estudios de dialectos, cuestionarios acerca de la manera de conjugar y formar algunas oraciones, como también el de las diferencias fonéticas, y averiguación de las raíces de las palabras, tendiendo siempre á buscar la unidad del idioma.

La historia debe abrazar otro punto, y las investigaciones arqueológicas, y las que se hagan acerca de los nombres de pueblos, comarcas, montes, ríos, fuentes, valles, etc., epigrafía y objetos de uso en las provincias de España en que en otros tiempos se habló el idioma euskaro y en la actualidad no tienen la menor noción de esta lengua misteriosa, deben asimismo ocupar la atención de los bascófilos, dando á tales estudios una importancia que hasta ahora no se les ha concedido.

Conveniente sería también establecer premios para los jóvenes que leyesen con mayor perfección el bascuence impreso y manuscrito, y expresasen con entonación declamatoria algunas estrofas de versos euskaros ó trozos elegidos de literatura.

En lo concerniente al certámen musical creemos se pueden hacer innovaciones ventajosísimas, ya que la música es una de las bellas ar-

tes que con más esmero se cultiva en este país, y para lo que son reconocidas las singulares aptitudes de los bascongados. Necesitamos, en primer término, un himno, cantata, marcha triunfal ó cosa semejante á toda orquesta, para que en todas las principales solemnidades de las fiestas euskaras fuera el himno obligado que les prestase su genuino carácter bascongado y se generalizase despues, supliendo á la Marcha Real ú otros aires exóticos, con los que en la actualidad hay que realizar otros actos y espectáculos públicos. Este, á nuestro juicio, debe ser el primer tema, el más importante, hasta tal punto, que deben exigirse para él condiciones extraordinarias de perfeccion y carácter, y para el que no ha de escatimarse el premio encargando á los Jurados sean muy severos, y si los trabajos presentados á un certámen no reúnen todas las condiciones apetecibles, continúe abierto en todos los sucesivos hasta obtener uno que llene por completo sus deseos.

Al autor de esta composicion podria concedérsele un premio en metálico, y todos los derechos de propiedad literaria, para que hiciese las ediciones que tuviera por conveniente y las reducciones y arreglos susceptibles para su popularizacion. Si el autor no hiciera alguna edicion en término de un año, se entenderia que renunciaba sus derechos en favor de la Comision de las fiestas, que haria por suscripcion una ó más ediciones. De otro modo, se repetirá lo que ha sucedido con las seis ó más composiciones premiadas en los certámenes euskaros que se han verificado, y que ni han sido publicadas, ni, lo que aún es más sensible, han llegado á ejecutarse en las solemnes ocasiones presentadas, á excepcion de una que lo fué en San Sebastian.

Además, hay que fijar premios para composiciones populares con letra en bascuence y música. Las poesías de este género llegan á adquirir inmensa circulacion, cuando están acompañadas de una música agradable, ora festiva, ora lánguida y sentimental, porque la música es el vehículo natural en que las poesías populares recorren rápidamente grandes distancias y se extienden por todas partes.

Buena prueba de ello es el zortziko *Gernikako arbola*, que á pesar de ser poesía tan sentida y valiente, no hubiera obtenido la inmensa boga y fama que goza en la actualidad, si no se hallara como engarzada en aquella música que tan perfectamente se adapta á nuestra especial organizacion. Lo mismo puede decirse de todas las demas composiciones de Iparraguirre. Por el contrario, los cantares de los libros de D. Antonio de Trueba, tan celebrados, y que ocupan lugar tan distin-

guido en la literatura castellana, alcanzando el honor de ser traducidos á diversas lenguas, y el de figurar en todas las bibliotecas de las personas medianamente ilustradas, no son populares en el estricto sentido de la palabra, porque á mi juicio, no han llegado á invadir el verdadero campo de la poesía popular, por haberles faltado el encanto que les hubiera añadido á su indisputable belleza, su hermana la música,

Y aun á riesgo de aparecer pesados y difusos en demasía, añadirémos que aunque no es fácil asegurar si en varios de los cantares populares de más fama, ha sido la poesía la que inspiró á la música ó si esta ha descendido al encuentro de aquella para expresar su sentir, es casi seguro que la mayor parte no tan solo son procedentes de un mismo laboratorio, sino que han salido simultáneamente á luz, como brotan las improvisaciones de nuestros *bersolaris* al compás de la *makilla* y la monótona canturía en cuyas cadencias marcan el ritmo y ajustan la metrificación de sus versos. Así, creemos que una misma inspiración produjo entre tantas otras, aquella poesía popular que hizo época cuando hace bastantes años, por todas partes y á todas horas se oía en nuestros pueblos, valles, montes y heredades

Baserritarra izanagaitik.
Ez neri egin burlarik,
Nere gonachu perkalezkuak
Ez dauka meriñakerik.

No de otra manera compusieron los célebres plateros de esta villa sus zortzikos y cantares, y tampoco será aventurado suponer que á los acordes de guitarra desvencijada, y en alegre vecindad de alguna bien repleta jarra de vino clarete, tendrían su origen el

Chocho geurea
Gizon polita
Matienera ¹ dijua korrika.

Y aquel tan festivo y genuinamente euskaro

Matsaren ura, ¿zer dakak ik?
Larregi edan ta ez gauza onik;
Gizonak ipinten badakik ik
Zutunik ibilli ezinik.

Y tantos otros que es ocioso mencionar en este lugar. Pues bien: es preciso cultivar este género, y ya que la gente del pueblo escucha

(1) Matiena, célebre taberna-posada de las cercanías de Durango.

embobada las coplas de ciego, y se detiene y olvida sus tareas cuando resuena la voz de algun infeliz *bersolari*, que, por regla general, destroza el idioma y su laringe con narraciones de estupendos sucesos, que no han sucedido más que en el averiado magín de algun desdichado vate, proporcionar alimento sano á esta aficion, creando música y poesía sencillas, correctas y sentidas, para que el pueblo aprenda á saborearlas, y aprenda ó recuerde términos y frases que vándose olvidando, palabras que se han corrompido y castellanizado, y que se hace preciso depurar de algun modo y poner al alcance de las personas sin instruccion.

Preciso es que las piezas de concurso para orfeones sean en bascuence exclusivamente, sin acudir á repertorios extraños, y al efecto, si no pueden servir para piezas obligadas las composiciones premiadas en los certámenes celebrados, acudir á composiciones musicales de mérito, adaptando, sin embargo, letra en bascuence, cuyo delicado trabajo habia de encomendarse á persona perita, y prévia aprobacion del Jurado.

Para fomentar la creacion de sociedades corales, es necesario establecer premios de más importancia, y facilitar los medios de efectuar el viaje y de permanencia en las poblaciones en donde se celebren las fiestas, declarando fuera de concurso al orfeon de la localidad (cuando lo hubiere) para garantizar la imparcialidad y evitar rivalidades, pues de otro modo, como la recompensa sea tan limitada, se retraen de tomar parte los orfeones de pueblos algo lejanos.

La distribucion de premios debe coronar las fiestas, y nada debe economizarse para dar esplendor á acto de suyo tan solemne. Al abrirse la sesion, ha de hacerse oír el himno de que hemos hablado extensamente, el discurso, por láconico que sea, en bascuence, despues lectura de los dictámenes de los Jurados, que, mientras figuran en el certamen composiciones literarias en castellano, el referente á ellas ha de ser en aquel idioma, el de las de bascuence, precisamente en idioma euskaro, y los de música, pintura, etc., en el que mejor parezca al Jurado.

Así como es de un efecto mágico la lectura de las composiciones premiadas, así tambien darian sorprendente brillo las de música, pues serian conocidas, y los autores recibirian el premio alcanzado y la recompensa de los aplausos merecidos á la ejecucion, complemento de sus lauros. Con esta parte del programa podría darse feliz

remate á la sesion, de la que con seguridad saldrian gratamente impresionados todos los laureados y los espectadores.

No queremos ocuparnos en los demás concursos de dulzaineros, ezpatadantzaris, jugadores de barra, etc., etc., y mucho ménos de los velocipedistas, pues como estos tienen escasa ó ninguna influencia, ni en el idioma ni en nuestras costumbres, los consideramos de un orden completamente secundario, que no traspasa los límites de *festejos* ó diversiones.

En resumen: prescindir en cuanto se pueda de la lengua castellana en las fiestas euskaras, y procurar que de todas maneras ostenten su característico distintivo; nada de discursos, brándis, anuncios y programas en castellano, y sobre todo, que no se repita en otras lo que en Guernica, con el sermon de la funcion religiosa.

Pero ahora que venimos nuevamente á ocuparnos del sermon, caemos en la cuenta de que estos apuntes tienen tambien algo de sermon, y sermon en castellano.... y esto es incurrir en el mismo defecto que se censura. Mas ya no tiene remedio, pues las primeras cuartillas están impresas. Sin embargo, como prueba de nuestro arrepentimiento sincero y propósito de enmienda, pedimos perdon á los que nos leyeren, prometiéndoles, con el favor de Dios, ocuparnos en hacer en idioma euskaro el juicio crítico de las que se celebren el próximo año, abrigando como abrigamos la conviccion de que revestirán mayor interés que las de hasta ahora, serán espléndida manifestacion de nuestra laboriosidad y patriotismo, no se cometerán las incorrecciones que, bien á pesar nuestro, hemos tenido que señalar y censurar, y no habrá más que motivos de elogio y aplausos que no hemos de escatimar á todos los que en la esfera en que les corresponda figurar, procuren llevar á la mayor perfeccion esta institucion naciente, verdadero termómetro de nuestro amor al país natal, y de nuestra peculiar cultura artístico-literaria.

ISIDORO RUIZ DE ARBULO.

Tavira de Durango, Setiembre de 1888.

